

MES DE SEPTIEMBRE

Domingo 5 de septiembre DOMINGO XXIII DEL TIEMPO ORDINARIO

*Color verde. Misa y lecturas propias del domingo. Gloria. Credo.
Prefacio dominical III. Plegaria Eucarística II.*

Monición de entrada y acto penitencial: Como cada domingo, el Señor resucitado nos ha reunido en la celebración de la Eucaristía para escuchar su Palabra, recibir su Cuerpo y su Sangre y pedirle su fuerza y su ayuda, que necesitamos para ser fieles a lo que Él nos dice.

Pero a menudo nosotros estamos poco atentos a la llamada que Jesús nos hace para seguirle. Por eso ahora, al empezar la celebración de los sagrados misterios, pidamos perdón por nuestros pecados.

- Tú que has venido a salvarnos.
- Tú que te compadeces de los más necesitados.
- Tú que nunca nos dejas solos en nuestro camino.

Gloria

Colecta: Señor, Tú que te has dignado redimirnos y has querido hacernos hijos tuyos, míranos siempre con amor de padre y has que cuantos creemos en Cristo, tu Hijo, alcancemos la libertad verdadera y la herencia eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

Credo: Confesemos ahora nuestra fe, recordando las intervenciones maravillosas de Dios en la historia de la salvación, como son la creación, la Pascua, la venida del Espíritu Santo sobre y la Iglesia y la promesa de la vida eterna.

Oración de los fieles: Con espíritu de libertad, como hijos que confían en su Padre, presentemos a Dios las necesidades e intenciones del mundo entero.

1. Para que la Iglesia, guiada por el Espíritu, renuncie a todo lo que le impide su misión en el mundo. Roguemos al Señor.
2. Para que los jóvenes descubran en el Evangelio la verdadera libertad y la plenitud de la vida; y se decidan a seguir a Cristo en la vida sacerdotal y religiosa. Roguemos al Señor.
3. Por todos los que trabajan al servicio de la justicia y la igualdad entre los hombres, para que sus esfuerzos sean eficaces y den fruto para el bien de todos. Roguemos al Señor.
4. Para que los más necesitados se sientan acogidos en nuestra sociedad, cada día más tecnificada y deshumanizada. Roguemos al Señor.
5. Para que todos los que nos gloriamos de ser discípulos de Cristo nos abramos sin recelo y sin miedo a las exigencias del evangelio. Roguemos al Señor.

Señor, Dios todopoderoso y eterno, que sabes que apenas conocemos las cosas de la tierra y con trabajo descubrimos el rastro de las del cielo, escucha nuestras oraciones y envíanos la sabiduría de tu Espíritu, para que, como verdaderos discípulos de tu Hijo, llevemos nuestra cruz de cada día y, unidos a Él, sigamos fielmente tus caminos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Con tu palabra, Señor, y con tu Pan del cielo, alimentas y vivificas a tus fieles; concédenos que estos dones de tu Hijo nos aprovechen de tal modo que merezcamos participar siempre de su vida divina. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- El Dios de la paz os consagre totalmente, y que todo vuestro espíritu, alma y cuerpo, sea custodiado sin reproche hasta la venida de nuestro Señor Jesucristo.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Lunes 6 de septiembre Misa de feria

Color verde- Misa de la semana XXXIV. Lecturas de feria. Prefacio común IX. Plegaria Eucarística II.

Munición de entrada y acto penitencial: Nuevamente nos reunimos para celebrar la Eucaristía. La palabra de Dios quiere avivar nuestra esperanza y mantener nuestro esfuerzo. Es una palabra de vida; y el Pan del Cuerpo de Cristo que recibiremos, es alimento de caminantes. Mantengamos pues el ritmo de la marcha, porque el Señor viene a nuestro encuentro y, ahora, al comenzar la celebración, nos invita a arrepentirnos de nuestras faltas. Pidámosle perdón por nuestros pecados.

- Tú que nos acompañas con amor y energía
- Tú que has dado la vida por nuestra salvación
- Tú que nos orientas con sabiduría

Colecta: Mueve, Señor, los corazones de tus hijos, para que, corres poniendo generosamente a tu gracia, reciban con mayor abundancia la ayuda de tu bondad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Elevemos nuestras oraciones confiadas al Señor que quiere salvar a su pueblo y renovar nuestros corazones.

1. Para que la Iglesia y los cristianos, fijos los ojos en Jesús, anunciemos sin miedo su mensaje salvador y las exigencias de caridad a las que Él nos compromete. Roguemos al Señor.
2. Para que Cristo, el Ungido del Padre, configure con Él a todos los consagrados y dé generosidad a cuantos llama a su seguimiento. Roguemos al Señor.
3. Para que los que dirigen el mundo del trabajo, de la política y de la economía no se cansen de promover la justicia y defender la dignidad de todo ser humano. Roguemos al Señor.
4. Para que todos los hombres, mujeres y niños que padecen la guerra, el hambre, la falta de libertad, el destierro o la opresión, y los que viven en pecado, acojan en sus vidas la luz del Evangelio y descubran en ella la esperanza de una vida nueva. Roguemos al Señor.
5. Para que todos nosotros, reunidos en el nombre del Señor Jesús testimoniemos las obras de Dios y vivamos con convicción nuestra fe. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso y eternamente fiel, escucha nuestras plegarias, bendice nuestras vidas y proyectos y haz que, contemplando tu Palabra cada día, crezcamos en el conocimiento y amor de tu Nombre. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomión: Dios todopoderoso, ya que nos has alegrado con la participación en tu sacramento, no permitas que nos separemos de Ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Martes 7 de septiembre
Misa por los que padecen hambre

Color verde. Misas por diversas necesidades n° 28. Lecturas de feria. Plegaria Eucarística V/b.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy vamos a tener muy presentes en la celebración de la Misa a todos nuestros hermanos que en cualquier parte del mundo padecen el azote del hambre y de la miseria; y reconociendo que somos pecadores, comencemos la Eucaristía pidiendo perdón a Dios por todos nuestros pecados.

- Tú que nos invitas a partir el pan con el hambriento
- Tú que nos pides que demos de beber al que tiene sed
- Tú que quieres que vistamos al que vemos desnudo

Colecta: Dios bueno y todopoderoso, que atiendes con amor las necesidades de tus criaturas, concédenos amar eficazmente a los hermanos que carecen de alimento, para que, desterrada el hambre de la tierra, puedan servirte con libertad y alegría. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Acudamos ahora confiadamente a Dios Padre, que nos llama a ser sus discípulos y nos invita a vivir su misma vida y a heredar su Reino.

1. Para que los pastores de la Iglesia, siendo celosos mensajeros del Evangelio, atraigan a la fe a todos, especialmente a los que se han apartado de ella y a los que nunca han oído hablar de Jesucristo. Roguemos al Señor.

2. Para que Jesús llame a muchos jóvenes al ministerio sacerdotal, y éstos no teman seguirlo con generosidad. Roguemos al Señor.
3. Para que todos en nuestro país, gobernantes y ciudadanos, nos comprometamos en la promoción del bien común, la justicia, la honestidad y el respeto. Roguemos al Señor.
4. Para que los que son perseguidos a causa de su fe; animados por el Espíritu de Jesucristo, perseveren con valentía en la tribulación y aguarden con paciencia la hora de la siega. Roguemos al Señor.
5. Para que todos los que hemos sido convocados por el Espíritu a esta Eucaristía vivamos la fe en el Hijo de Dios que nos amó y se entregó por nosotros. Roguemos al Señor.

Señor y Dios nuestro, derrama la gracia de tu Espíritu en nuestros corazones para que podamos seguirte con generosidad, buscarte sin descanso y anunciar tus maravillas a todos los que te buscan con sincero corazón. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Te rogamos, Padre todopoderoso, que el pan vivo, bajado del cielo, nos estimule a trabajar sin descanso por nuestros hermanos que carecen de bienes. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Miércoles 8 de septiembre

La Natividad de la Santísima Virgen María. FIESTA

*Color blanco. Misa y lecturas de la fiesta (leccionario V). Gloria.
Prefacio I de Santa María Virgen "en la Natividad". Plegaria Eucarística III.*

La gracia y la paz de Jesucristo, el Señor, el Hijo de Dios y de Santa María, siempre Virgen, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Celebramos hoy la fiesta del nacimiento de la Virgen María, hija del pueblo judío: hija de David e hija de Abrahán; de la cual nació el sol de justicia, Cristo, nuestro Dios. Ella es el último peldaño que nos conduce hacia la vida nueva que Dios quiere darnos. Esta fiesta de María es la propia de muchas advocaciones y santuarios que la piedad y la devoción del pueblo cristiano ha ido dedicando a través de los siglos a la Madre de Jesús, que también es Madre y protectora nuestra. Pongámonos, pues, en presencia de Dios al comenzar la Eucaristía. Él nos ha reunido aquí como hijos suyos y nos dará, una vez más, la Palabra de vida y el Pan de Salvación. Reconozcamos ante Él que somos culpables y, por la intercesión de Santa María, la Virgen, refugio de pecadores, pidámosle perdón por nuestras faltas y que nos llene del don de su Espíritu Santo, el mismo Espíritu que fecundó las entrañas virginales de Santa María.

Yo confieso...

Gloria.

Colecta: Concede, Señor, a tus hijos el don de tu gracia, para que, cuantos hemos recibido las primicias de la salvación por la maternidad de la Virgen María, consigamos aumento de paz en la fiesta de su nacimiento. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Al celebrar, hermanos, el nacimiento de aquella de la cual nació Cristo, el Sol de justicia, presentamos nuestras oraciones al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo.

1. Para que la Iglesia entera sea, como María, madre cercana y acogedora para todo el mundo. Roguemos al Señor.
2. Para que el Espíritu Santo ilumine a todos los que siente la voz de Dios que los llama a seguirlo, les dé valentía y entusiasmo y, como María, se fíen de su planes. Roguemos al Señor.
3. Para que los gobernantes de todos los pueblos de la tierra trabajen incansablemente por la paz y la justicia, y por el crecimiento del espíritu generoso y solidario. Roguemos al Señor.
4. Para que el Padre del cielo, que supuso que el nacimiento de María anunciase la alegría al mundo entero, se compadezca de los que lloran y ven este mundo como un valle de lágrimas. Roguemos al Señor.
5. Para que todos nosotros, ayudados por la intercesión poderosa de María, Virgen fiel, perseveremos en el bien hasta la muerte. Roguemos al Señor.

Escucha, Dios de bondad, las oraciones de tu pueblo y accede a nuestras peticiones, ya que las ponemos bajo la protección de la Madre de tu Hijo, Jesucristo el Señor, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Poscomunión: Que se alegre tu Iglesia, Señor, fortalecida con estos sacramentos, y se goce en el Nacimiento de la Virgen María, que fue para el mundo esperanza y aurora de salvación. Por Jesucristo nuestro Señor.

Jueves 9 de septiembre

Misa por los sacerdotes

Color verde. Misas por diversas necesidades n° 6. Lecturas de feria. Plegaria Eucarística V/a.

Monición de entrada y acto penitencial: En la Misa de hoy, rogaremos de un modo especial por los sacerdotes; para que tengan siempre ante sus ojos el ejemplo del buen Pastor, que vino no a ser servido sino a servir y dar la vida por las ovejas, como acto de supremo servicio.

Y para mejor celebrar estos sagrados misterios, pidamos al comenzar la Eucaristía a Dios nuestro Señor perdón por nuestros pecados y que nos llene de su gracia renovadora.

- Buen Pastor, que conoces a tus ovejas.
- Buen Pastor, que buscas con amor la oveja perdida.
- Buen Pastor, que nos guías hacia la vida de tu Reino.

Colecta: Oh Dios, que constituiste a tu Hijo unigénito sumo y eterno sacerdote, te rogamos que cuantos fueron elegidos por Cristo como ministros de tus misterios, se mantengan siempre fieles en el cumplimiento de su servicio. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Con filial confianza, dejemos que el Espíritu ore en nuestros corazones.

1. Por la Iglesia, nacida del amor del Padre y fundada por Jesucristo; para que por la acción del Espíritu Santo conduzca con sabiduría a todos los hombres a la gloria eterna. Roguemos al Señor.
2. Por los jóvenes que en seminarios, noviciados o centros de estudio se preparan para consagrarse al Señor; para que vivan con decisión su respuesta de amor al Señor, y nunca falten quienes elijan seguir este camino. Roguemos al Señor.
3. Por los que tienen en sus manos el destino de los pueblos; para que promuevan una cultura más humana y hagan respetar los derechos de todos los hombres. Roguemos al Señor.
4. Por los que no tienen fe; para que, movidos por el testimonio de los cristianos, descubran a Dios como el único Señor capaz de salvarlos. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, convocados por Jesucristo para celebrar su banquete pascual; para que con fe lo acojamos y con alegría lo proclamemos como nuestro Dios y Señor. Roguemos al Señor.

Dios todomisericordioso y paciente, fortaleza de los que en Ti esperan y perdón de los que te ofenden; humildemente te suplicamos por el pueblo que escogiste por heredad, para que viviendo la experiencia de tu amor incondicional se entregue sin reservas a la causa de tu Reino. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: El sacrificio que te hemos ofrecido y la víctima santa que hemos comulgado, Señor, llenen de vida a tus sacerdotes y a tus fieles, para que, unidos a ti por un amor constante, puedan servirte dignamente. Por Jesucristo nuestro Señor.

Viernes 10 de septiembre

Misa votiva de la Preciosísima Sangre de Ntro. Sr. Jesucristo

Color verde. Misas votivas n° 5. Lecturas de feria. Prefacio I de la pasión. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: La sangre de nuestro Señor Jesucristo, derramada en la cruz por nosotros, ha sido el precio que Dios ha pagado para rescatarnos de nuestra antigua condición de esclavos del pecado. Esta afirmación, repetida en las Escrituras, nos hace ver el valor inmenso que nuestra persona tiene a los ojos de Dios, y el aspecto, doloroso y sacrificial, por parte de Cristo, de nuestra salvación.

Conscientes de que con nuestra forma de vida no correspondemos a ese amor que el ha demostrado que nos tiene, comencemos la Eucaristía pidiendo perdón por nuestros pecados.

- Tú que extendiste tus brazos en la cruz para reconciliarnos a todos.
- Tú que te entregaste a la muerte por nosotros, pecadores.
- Tú que nos has justificado al precio de tu sangre

Colecta: Oh Dios, que has redimido a todos los hombres con la Sangre preciosa de tu Hijo unigénito, conserva en nosotros la acción de tu misericordia para que, celebrando siempre el misterio de nuestra salvación, podamos conseguir sus frutos eternos. Por Nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Convencidos de que Dios siempre nos escucha, supliquémosle por su Iglesia y por el mundo entero.

1. Por la Iglesia: el Papa, los Obispos y los fieles cristianos; para que unidos por el amor demos testimonio de Jesucristo ante el mundo. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones; para que los jóvenes se dejen fascinar por Jesucristo y no teman consagrarse a Él en la vida religiosa, el ministerio sacerdotal o el compromiso misionero. Roguemos al Señor.
3. Por los países que sufren el flagelo de la guerra, el hambre y la falta de libertad; para que se acelere la llegada de la paz y no dejen de confiar en la fuerza salvadora de Dios que vela por sus vidas y les promete su Reino de justicia y paz. Roguemos al Señor.
4. Por los inmigrantes, por los que sufren el exilio o el destierro de sus países, por los que no tienen casa, pan ni escuela; para que encuentren en los cristianos ayuda, cercanía y amistad. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros y por los que se alimentan diariamente del Cuerpo y Sangre de Jesús; para que seamos en nuestro pensar y actuar testigos de la fe, la esperanza y el amor que Él nos enseñó. Roguemos al Señor.

Escucha Señor nuestras plegarias para que, permaneciendo abiertos a tu gracia, corramos en nuestra peregrinación por este mundo hasta conseguir la gloria que reservas a los que te aman y te sirven. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomión: Alimentados con estos sacramentos, te rogamos, Señor, que nos purifiques con la Sangre de Cristo, fuente de agua viva que salta hasta la vida eterna. Por Jesucristo nuestro Señor.

Sábado 11 de septiembre

Misa votiva del Dulce nombre de la Virgen María

Color verde. Misas de la Virgen María nº 21. Lecturas de feria. Prefacio propio. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Honramos hoy el Santo nombre de la Virgen María, Madre del Señor; a quien Dios ha bendecido, Virgen María, más que a todas las mujeres de la tierra; y ha glorificado su nombre de tal modo, que su alabanza está siempre en la boca de todos; y nos ponemos en presencia de Dios al comenzar la Eucaristía. Él nos ha reunido aquí como hijos suyos y nos dará, una vez más, la Palabra de vida y el Pan de Salvación. Reconozcamos ante Él que somos culpables y, por la intercesión de Santa María, la Virgen, refugio de pecadores, pidámosle perdón por nuestras faltas y que nos llene del don de su Espíritu Santo, el mismo Espíritu que fecundó las entrañas virginales de Santa María.

Colecta: Oh Dios, cuyo Hijo, al expirar en la cruz, quiso que la Virgen María, elegida por Él como Madre suya, fuese en adelante nuestra Madre, concédenos a quienes recurrimos a su protección ser confortados por la invocación de su santo nombre. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Antes de partir y compartir el Cuerpo y la Sangre de Cristo, pidamos a Dios Padre que nos haga capaces de vivir en comunión con Él y entre nosotros, y supliquémosle que escuche nuestras oraciones.

1. Por la Iglesia; para que firme en la verdad y el bien, muestre a los hombres el rostro compasivo y misericordioso de Dios. Roguemos al Señor.
2. Por las familias cristianas; para que los padres acojan con alegría y gratitud la llamada del Señor a sus hijos para consagrarse al Reino de Dios por el ministerio sacerdotal o la vida religiosa. Roguemos al Señor.
3. Por los que rigen el destino de los pueblos; para que el Señor les ilumine con su luz a fin de que obren con justicia y a nadie falte nada para vivir con dignidad.
4. Por los que son maltratados y oprimidos, por los que sufren en las cárceles o en campos de concentración; para que pongan su confianza en el Señor, que no defrauda a su pueblo. Roguemos al Señor.
5. Por todos los que en cualquier lugar del mundo estamos participando de la Eucaristía; para que guiados por el Espíritu Santo esperemos los bienes eternos, nos convirtamos a Dios y no nos apeguemos a los bienes de este mundo. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que en Jesucristo manifestaste tu bondad y tu gracia salvadora invitándonos a compartir tu vida, a comulgar con tu Espíritu y a darte gracias siempre y en todo lugar; escucha las oraciones de tu pueblo y concédenos vivir unidos a Ti para ofrecerte sacrificios de alabanza en presencia de tu pueblo. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Concede, Señor, a los que has alimentado en la mesa de la palabra y de la Eucaristía, rechazar lo que no es digno del nombre cristiano y cumplir cuanto en él se significa, bajo la guía y protección de la Virgen. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 12 de septiembre
DOMINGO XXIV DEL TIEMPO ORDINARIO
Color verde. Misa y lecturas propias del domingo. Gloria. Credo.
Prefacio común VI. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Como todos los domingos, el Señor nos ha vuelto a invitar a la mesa de la Eucaristía, y recibiendo su invitación, estamos aquí, reunidos en torno al altar para celebrar su amor y darle gracias.

Dispongámonos pues a celebrar estos sagrados misterios, y comencemos la Misa reconociéndonos pecadores y dejándonos perdonar por el Señor, que no ha venido a llamar a los justos, sino a los pecadores.

- Tú que incansablemente buscas a la oveja perdida.
- Tú que nos amas a pesar de nuestros pecados.
- Tú que nos aseguras que hay gran alegría en el cielo por nuestra conversión.

Gloria

Colecta: Oh Dios, creador y dueño de todas las cosas, míranos y, para que sintamos el efecto de tu amor, concédenos servirte de todo corazón. Por nuestro Señor Jesucristo.

Credo: Confesemos ahora todos juntos nuestra fe en Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, en la unidad de la Iglesia.

Oración de los fieles: Como Moisés, que intercedió por el pueblo, acerquémonos a la presencia del Señor y oremos por la Iglesia y por el mundo entero a Dios Padre, que en Cristo nos muestra todo su amor y paciencia.

1. Para que la Iglesia sea signo de la misericordia de Dios en medio del mundo, por su espíritu de perdón y de reconciliación. Roguemos al Señor.
2. Para que los hogares cristianos de nuestra diócesis se sientan testigos del Evangelio y fomenten la vocación cristiana, sacerdotal y religiosa de sus hijos. Roguemos al Señor.
3. Para que nuestra sociedad, que fomenta el pecado y se muestra intransigente con los culpables, reconozca sus culpas. Roguemos al Señor.

4. Para que, en la administración de la justicia, prevalezca el espíritu de clemencia sobre el rigor excesivo. Roguemos al Señor.
5. Para que aprendamos que el amor de Dios es más fuerte que todas nuestras culpas. Roguemos al Señor

Dios nuestro, que, gracias a las oraciones de Moisés, renunciaste a abandonar al pueblo que se obstinaba en rehusar tu amor, escucha las oraciones del nuevo Moisés, Cristo, Hijo tuyo y sacerdote nuestro, que no deja de interceder por los pecadores, y haz que también nosotros experimentemos aquella alegría que hay entre los ángeles de Dios por un solo pecador que se convierte. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: La acción de este sacramento, Señor, penetre en nuestro cuerpo y nuestro espíritu, para que sea su fuerza, no nuestro sentimiento, quien mueva nuestra vida. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- El Dios de la paz, que resucitó de entre los muertos al gran pastor de las ovejas, nuestro Señor Jesús, os haga perfectos en todo bien, en virtud de la sangre de la alianza eterna, para que cumpláis su voluntad, realizando en vosotros lo que es de su agrado.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Lunes 13 de septiembre

San Juan Crisóstomo, obispo y doctor. MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Misa propia. Lecturas de feria. Prefacio de los santos pastores. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Celebramos hoy la memoria de san Juan Crisóstomo, quien a finales del siglo cuarto recibió una excelente formación helenista y quien, a los veinte años, se bautizó en la fe cristiana, y que a los treinta años fue ordenado sacerdote, dedicándose desde entonces se dedicó a la predicación, con unas cualidades magníficas de oratoria que le merecieron el sobrenombre de “Crisóstomo”, que significa “boca de oro”.

Nosotros también estamos llamados, como san Juan Crisóstomo, a la santidad de vida; sin embargo, fallamos a menudo en nuestro camino hacia ella. Por eso, iniciamos la celebración de los sagrados misterios de la Eucaristía pidiendo perdón a Dios por nuestros pecados.

Colecta: Oh Dios, fortaleza de los que esperan en ti, que has hecho brillar en la Iglesia a san Juan Crisóstomo por su admirable elocuencia y su capacidad de sacrificio, te pedimos que, instruidos por sus enseñanzas, nos llene de fuerza el ejemplo de su valerosa paciencia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: El Señor nos llama a vivir en unidad y amor sincero. Por eso, antes de alimentarnos de su Cuerpo y de su Sangre, fuente de comunión verdadera, pidámo sle por nuestro mundo, tan necesitado de su amor y del don de la fe.

1. Para que la gran familia de Dios que es su Iglesia engendre nuevos hijos que le den gloria y extiendan su Reino hasta el confín de la tierra. Roguemos al Señor.
2. Para que Jesús suscite entre los jóvenes vocaciones sacerdotales y religiosas que con generosidad se entreguen al servicio de los hermanos. Roguemos al Señor.
3. Para que nuestros gobernantes reconozcan que los bienes de la tierra son de todos los hombres y procuren una justa distribución de los mismos para que a nadie falte lo necesario para vivir con dignidad. Roguemos al Señor.
4. Para que en las familias cristianas se ore con confianza, se viva con austeridad, se enseñe a compartir y se formen hombres y mujeres capaces de transformar el mundo haciendo el bien. Roguemos al Señor.
5. Para que todos y cada uno de nosotros, nuestros familiares y amigos escuchemos la voz del Señor con humildad de corazón y vivamos en su presencia. Roguemos al Señor.

Señor Jesucristo, que no te contentaste con salvarnos, sino que quisiste quedarte como alimento y como compañero de nuestro camino; atiende las oraciones de tu pueblo, aumenta nuestra fe y haz que nos convirtamos en sacramento de tu presencia salvadora en medio del mundo. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Concédenos, Señor misericordioso, que los sacramentos recibidos en la fiesta de san Juan Crisóstomo nos confirmen en tu amor y nos conviertan en fieles testigos de tu verdad. Por Jesucristo nuestro Señor.

Martes 14 de septiembre
La exaltación de la Santa Cruz. FIESTA

Color rojo. Misa y lecturas de la fiesta (leccionario V). Gloria. Prefacio propio. Plegaria Eucarística III.

La gracia y la paz de Jesús, nuestro Señor crucificado, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: La celebración de la fiesta de hoy tiene un motivo especial, pues la dedicamos a contemplar la Cruz de Jesucristo.

Nosotros hemos de gloriarnos en la Cruz de nuestro Señor Jesucristo; pues en Él está nuestra salvación, vida y resurrección; Él nos ha salvado y libertado. Por eso, hoy damos gracias a Cristo de un modo especial por su entrega y, confiados en la salvación que brota de su Cruz Santa, nos reconocemos pecadores y pedimos humildemente perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú que no has sido enviado a condenar al mundo, sino a salvarlo.
- Tú que no quieres que nadie perezca, sino que todos se conviertan.
- Tú que te sometiste por nosotros hasta la muerte de cruz.

Gloria.

Colecta: Señor, Dios nuestro, que has querido realizar la salvación de todos los hombres por medio de tu Hijo, muerto en la cruz, concédenos, te rogamos, a quienes hemos conocido en la tierra este misterio alcanzar en el cielo los premios de la redención. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Fijos nuestros ojos en el Crucificado, que ha sido levantado para darnos vida, y sabiendo que Él vive para interceder por nosotros, oremos a Dios nuestro Padre.

1. Por la Iglesia; para que no se escandalice de la cruz de Cristo y la presenta al mundo como signo de la redención obrada por el Maestro. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio sacerdotal; para que nunca falten quienes estén dispuestos a seguir en su vida el ejemplo de Cristo crucificado, entregándola al servicio de los demás. Roguemos al Señor.
3. Por nuestros gobernantes; para que no impongan cargas pesadas a nadie y menos a los más pobres, débiles o marginados, antes bien promuevan el bien y la paz. Roguemos al Señor.
4. Por todos los difuntos, especialmente por aquellos que nadie pide y cuya fe sólo Dios conoció; para que gocen de la gloria de Cristo, nuestro Salvador y con Él tengan vida eterna. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros; para que Cristo, que para salvar a su pueblo quiso ser elevado en la cruz, como la serpiente en el desierto, nos salve y nos eleve a las alegrías eternas. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que en el madero de la cruz obraste la salvación de todo el género humano; mira nuestras oraciones y ayúdanos a permanecer unidos a tu Hijo y a cooperar con nuestra entrega a la extensión de tu Reino. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Fortalecidos con esta Eucaristía, te pedimos, Señor Jesucristo, que lleves a la gloria de la resurrección a los que has redimido en el madero salvador de la cruz. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Bendición:

- El Dios, Padre de misericordia, que en su Hijo Jesucristo, muerto en la cruz, os ha dado ejemplo de amor, os conceda, por vuestra entrega a Dios y a los hombres, la mejor de sus bendiciones.
- Y que gracias a la muerte temporal de Cristo, que os redimió y os salvó, obtengáis el don de una vida sin fin.
- Y así, imitando su ejemplo de humildad, participéis un día en su resurrección gloriosa. Amén.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Miércoles 15 de septiembre
Nuestra Señora, la Virgen de los Dolores. MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Misa propia. Lecturas de feria.
Prefacio III de Santa María Virgen. Plegaria Eucarística II.

La gracia y la paz de Nuestro Señor Jesucristo, que desde la cruz nos ha dado como Madre a la Virgen María, esté con todos vosotros

Monición de entrada y acto penitencial: Después de haber celebrado ayer la fiesta de la exaltación de la Santa Cruz, hoy nuestra mirada se dirige hacia la Santísima Virgen María, la Virgen de los Dolores, a la que contemplamos a los pies de la cruz de su Hijo en su dolor, pero al mismo tiempo, la contemplamos en su fe; porque Ella cree que aquella muerte de su Hijo será fuente de vida, y Ella nos anima a ver también que la muerte es camino de vida.

María, que durante toda su vida cumplió su misión con fidelidad, a pesar de las dificultades y las experiencias de dolor, nos da a todos, al pie de la cruz, un ejemplo de entrega ante el sufrimiento, y nos anima a vivir la vida cristiana con igual fortaleza de ánimo.

Confundiendo por tanto en la salvación que brota de la Cruz de Jesucristo, reconozcamos nuestros fallos y errores y pidamos perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú que clavado en la cruz eres signo de fe y esperanza.
- Tú que clavado en la cruz nos mostraste un amor infinito
- Tú que clavado en la cruz nos llenas de vida para siempre

Colecta: Señor, Tú que has querido que la Madre compartiera los dolores de tu Hijo al pie de la cruz; has que la Iglesia, asociándose con María a la pasión de Cristo, merezca participar de su resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, a Dios nuestro Padre, que quiso que la Madre compartiera junto a la cruz los dolores de la pasión de su Hijo, y supliquémosle por todos los hombres, nuestros hermanos.

1. Por la Iglesia; para que el Señor le conceda anunciar desde la vida sencilla, abierta y fraternal lo que Dios tiene preparado para sus hijos. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que Jesús, que llamó a los que quiso, haga resonar su invitación en el corazón de los jóvenes y éstos le sigan con generosidad y sin condiciones. Roguemos al Señor.
3. Por nuestros gobernantes; para que el Señor infunda en ellos sentimientos de honestidad, anhelos de paz y voluntad para promover la justicia. Roguemos al Señor.
4. Por los que sufren; para que María, que permaneció firme en la hora de la prueba de su Hijo amado, haga sentir su presencia maternal a los que sufren la cruz de la enfermedad, la incompreensión, la guerra, la miseria, el desamor. Roguemos al Señor.
5. Por los que hemos recibido el don de la fe y celebramos a Jesucristo, luz de nuestras vidas; para que con su claridad penetremos en el conocimiento y amor de Dios y lo transmitamos a nuestros hermanos. Roguemos al Señor.

Señor Dios nuestro, que quisiste que la Madre de tu Hijo cooperara generosamente en la obra de la redención humana, escucha las oraciones de tu pueblo y haz que los frutos de la redención alcancen abundantemente a todos los hombres. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Después de recibir el sacramento de la eterna redención, te pedimos, Señor, que, al recordar los dolores de la Virgen María, completemos en nosotros, en favor de la Iglesia, lo que falta a la pasión de Jesucristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Jueves 16 de septiembre
Santos Cornelio y Cipriano, mártires. MEMORIA OBLIGATORIA

Color rojo. Misa propia. Lecturas de feria. Prefacio de los santos mártires. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Recordamos hoy en una misma celebración a los santos Cornelio y Cipriano, quienes estuvieron muy unidos en esta vida por una amistad sincera, y que entregaron su vida como testimonio de la fe en Jesucristo.

A nosotros, se nos pide que seamos también testigos de Cristo en nuestra vida por medio de la fe y de las buenas obras. Sin embargo, constantemente fallamos en este cometido. Por ello, al comenzar la celebración de los sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados y pidamos humildemente perdón a Dios por ellos.

Colecta: Oh Dios, que has puesto al frente de tu pueblo como abnegados pastores y mártires intrépidos a los santos Cipriano y Cornelio, concédenos, por su intercesión, fortaleza de ánimo y de fe para trabajar con empeño por la unidad de tu Iglesia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Elevemos ahora nuestras súplicas al Señor Jesucristo que dio su vida por nuestra salvación y no ha frustrado el eterno plan redentor del Padre.

1. Para que Jesucristo, sabiduría del Padre, conceda al Papa y a los Obispos y pastores de la Iglesia, acierto en sus decisiones, firmeza en sus opciones y comprensión acogedora con los fieles. Roguemos al Señor.
2. Para que en el sí generoso de María, los jóvenes encuentren el estímulo y la decisión que necesitan para no retrasar su respuesta a Dios. Roguemos al Señor.
3. Para que los responsables de nuestros gobiernos promuevan el desarrollo y la paz y garanticen el respeto a todo hombre y mujer. Roguemos al Señor.
4. Para que los que comparten la cruz de Cristo en el dolor, la incomprensión, la persecución o el abandono, experimenten la ternura de Dios y no decaigan en la esperanza. Roguemos al Señor.
5. Para que nosotros, que compartimos la mesa de Jesucristo, renovados por su Espíritu, seamos transmisores de su amor hecho cercanía, solidaridad y misericordia. Roguemos al Señor.

Señor Jesucristo, que sales al encuentro de cada pecador que arrepentido se cobija en tu misericordia, y derrochas tu perdón en nuestros corazones; ten piedad de tu pueblo que te suplica y haz que adelantemos la llegada de tu Reino viviendo en el amor y predicando tu Evangelio. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Poscomunión: Concédenos, Señor, por este sacramento que hemos recibido que, a ejemplo de los santos Cipriano y Cornelio, y llenos de la fortaleza de tu Espíritu, demos fiel testimonio de la verdad del Evangelio. Por Jesucristo nuestro Señor.

Viernes 17 de septiembre
Misa votiva de la Pasión del Señor

Color verde. Misa del domingo de ramos. Lecturas de feria. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy tendremos en la celebración de la Misa un recuerdo especial hacia la Pasión de Jesucristo, el Señor, quien, por amor a nosotros, se rebajó hasta someterse incluso a la muerte, y una muerte de cruz.

Sin embargo, también somos conscientes de que con nuestra forma de vida no correspondemos a ese amor que el ha demostrado que nos tiene; por eso, comencemos la celebración de la Eucaristía pidiendo perdón por nuestros pecados.

- Tú que tomaste nuestros pecados en tu cuerpo para destruirlos en la cruz.
- Tú que padeciste por nosotros, para que sigamos tus huellas.
- Tú que, cargado con nuestros pecados, subiste al leño, para que nosotros, muertos al pecado, vivamos para la justicia.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, Tú quisiste que nuestro Salvador se hiciese hombre y muriese en la cruz, para mostrar al género humano el ejemplo de una vida sumisa a tu voluntad; concédenos que las enseñanzas de su pasión nos sirvan de testimonio, y que un día participemos en su gloriosa resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Supliquemos ahora a Dios Padre, que por el Espíritu Santo resucitó a su Hijo, para que nos escuche y no defraude la esperanza de su pueblo.

1. Para que la Iglesia, pueblo santo y redimido por Dios sea dispensadora de su gracia y su perdón para todos los hombres de buena voluntad. Roguemos al Señor.
2. Para que la intercesión de María ayude a los jóvenes a entregarse generosamente al Evangelio para transformar, desde su vivencia profunda, nuestra sociedad. Roguemos al Señor.
3. Para que los gobernantes de las naciones secunden las constantes llamadas del Papa y de los cristianos a respetar la vida desde su concepción, a defender los derechos de la familia y a promover la justicia y la paz. Roguemos al Señor.
4. Para que los que sufren, los enfermos, los parados, los niños y los ancianos abandonados, descubran la presencia de Jesús en sus vidas y encuentren en Él y en sus discípulos consuelo y acogida. Roguemos al Señor.
5. Para que cada uno de nosotros, convocados para celebrar nuestra fe, presentemos a Dios la ofrenda de nuestras vidas y ésta sea agradable en su presencia. Roguemos al Señor.

Oh Dios, rico en misericordia, que en tu Hijo te revelaste a nosotros y con su muerte nos diste la vida verdadera; atiende compasivo nuestras oraciones y haz que, viviendo el Evangelio, crezcamos en el amor y gocemos un día de tu perdón y de tu felicidad. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Fortalecidos con tan santos misterios, te dirigimos esta súplica, Señor: del mismo modo que la muerte de tu Hijo nos ha hecho esperar lo que nuestra fe nos promete, que su resurrección nos alcance la plena posesión de lo que anhelamos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 18 de septiembre

Misa de la Virgen María, Madre y medianera

Color verde. Misas de la Virgen María nº 30. Lecturas de feria. Prefacio propio. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Honramos hoy a la Virgen María, Madre de Dios, a quien el Señor ha bendecido más que a todas las mujeres de la tierra, y que es Madre y medianera nuestra; y nos ponemos en presencia de Dios al comenzar la Eucaristía. Él nos ha reunido aquí como hijos suyos y nos dará, una vez más, la Palabra de vida y el Pan de Salvación. Reconozcamos ante Él que somos culpables y, por la intercesión de Santa María, la Virgen, refugio de pecadores, pidámosle perdón por nuestras faltas y que nos llene del don de su Espíritu Santo, el mismo Espíritu que fecundó las entrañas virginales de Santa María.

Yo confieso...

Colecta: Señor, Dios nuestro, que, por misterioso designio de tu providencia, nos has dado al Autor de la gracia por medio de la Virgen María y la has asociado a la obra de la redención humana, concédenos que ella nos alcance la abundancia de la gracia y nos lleve al puerto de la salvación eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos ahora a Jesucristo, cabeza de la humanidad redimida, de quien recibimos toda gracia.

1. Para que el Papa, los obispos, los sacerdotes y los diáconos muestren con sus actitudes el rostro de Dios que sale al encuentro del hombre, se revela tal cual es y quiere vivir en intimidad con cada uno. Roguemos al Señor.
2. Para que el Señor suscite en el seno de la Iglesia vocaciones sacerdotales, religiosas y misioneras que den fe de la salvación universal. Roguemos al Señor.
3. Para que los que tienen en su mano el gobierno de nuestra patria no se dejen seducir por los falsos atractivos del poder y la ambición, y sirvan con honradez al bien común. Roguemos al Señor.
4. Para que los enfermos y quienes los cuidan, los agonizantes y los que lloran la muerte de sus familiares o amigos encuentren en Cristo paciente consuelo y fortaleza y experimenten el gozo de la salvación. Roguemos al Señor.

5. Para que nosotros, que nos alimentamos de Jesús Eucaristía, oyendo su Palabra, adquiramos un corazón sensato y vivamos en constante acción de gracias. Roguemos al Señor.

Señor Jesucristo, dueño de la vida y Señor de la historia, que con tu resurrección nos diste nueva vida y nos hiciste renacer a una esperanza cierta; atiende nuestras oraciones y concédenos caminar en tu presencia guiados por tu mismo Espíritu. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Poscomunión: Renovados, Señor, en las fuentes de la gracia, humildemente te pedimos que, por la fuerza de la Eucaristía y la intercesión de la Santísima Virgen de la Cabeza, vivamos cada día más unidos a Cristo Mediador y cooperemos con mayor fidelidad a la obra de la redención. Por Jesucristo Nuestro Señor.

Domingo 19 de septiembre
DOMINGO XXV DEL TIEMPO ORDINARIO

Color verde. Misa y lecturas propias del domingo. Gloria. Credo. Plegaria Eucarística V/c.

Monición de entrada y acto penitencial: Bienvenidos de nuevo a celebrar el domingo, el día de nuestro encuentro eclesial, el día en que nos reunimos ante el Señor y nos alimentamos de su Palabra y de su Pan de vida. Hoy, se nos brinda de nuevo la oportunidad de sentir muy cercana la presencia de Dios para transformar nuestras vidas y nuestra sociedad. Pero antes de comenzar, reconozcamos con humildad que a veces servimos a otros señores y que olvidamos a Dios, y pidamos perdón al único Señor en nuestro corazón.

- Tú que eres fiel a la voluntad del Padre.
- Tú que das a cada uno tu gracia sin medida.
- Tú que no tienes en cuenta nuestros egoísmos y miserias.

Gloria

Colecta: Oh Dios, que has puesto la plenitud de la ley en el amor a Ti y al prójimo, concédenos cumplir tus mandamientos para llegar así a la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

Credo: Confesemos ahora la única fe de la Iglesia de todos los tiempos, extendida por toda la tierra.

Oración de los fieles: Confiando en el amor de Dios, y con la seguridad que siempre nos escucha, oremos a Dios Padre, que quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad.

1. Por la Iglesia; para que sepa dar testimonio de Cristo en medio de nuestro mundo, roguemos al Señor.
2. Por los sacerdotes de nuestra diócesis; para que su dedicación y entrega sirvan de ejemplo y de llamada a nuevas vocaciones, roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes de todas las naciones; para que sus esfuerzos por la paz y la justicia no sean en vano, roguemos al Señor.
4. Por los responsables de la economía a escala mundial y nacional; para que procuren siempre el bien del hombre por encima de todos los intereses económicos, roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros; para que no caigamos en la tentación de la codicia y no se metalice nuestro corazón, roguemos al Señor.

Dios nuestro, que nos llamas a amarte y a servirte como a único Señor, ten piedad de nuestra débil condición humana y escucha nuestras oraciones; líbranos del deseo de poseer riquezas y haz que, alzando al cielo nuestras manos limpias, te rindamos un culto puro y agradable a tus ojos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Que tu auxilio, Señor, nos acompañe siempre a los que alimentas con tus sacramentos, para que por ellos y en nuestra propia vida recibamos los frutos de la redención. Por Jesucristo nuestro Señor.

Bendición solemne:

- El Señor os bendiga y os guarde.
- Haga brillar su rostro sobre vosotros y os conceda su favor.
- Vuelva su mirada a vosotros y os conceda la paz.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Lunes 20 de septiembre

Santos Andrés Kim, Pablo Chong y compañeros mártires. MEMORIA OBLIGATORIA

Color rojo. Misa propia. Lecturas de feria. Prefacio de los santos mártires. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: En esta Eucaristía recordamos a los ciento tres primeros mártires de Corea, los cuales, con sus sufrimientos, consagraron las primicias de la Iglesia coreana, regándola generosamente con su sangre, entre los cuales destacaron de un modo especial el primer sacerdote coreano, san Andrés Kim Taegon y el seglar Pablo Chong Hasang.

A nosotros, se nos pide que seamos también testigos de Cristo en nuestra vida por medio de la fe y de las buenas obras. Sin embargo, constantemente fallamos en este cometido. Por ello, al comenzar la celebración de los sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados y pidamos humildemente perdón a Dios por ellos.

Colecta: Oh Dios, creador y salvador de todos los hombres, que en Corea, de modo admirable, llamaste a la fe católica a un pueblo de adopción y lo acrecentaste por la gloriosa profesión de fe de los santos mártires Andrés, Pablo y sus compañeros, concédenos, por su ejemplo e intercesión, perseverar también nosotros hasta la muerte en el cumplimiento de tus mandatos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Con sencillez de corazón, pongamos ahora nuestras inquietudes y preocupaciones y las de todos los hombres en el altar del Señor, para que Él nos bendiga y auxilie.

1. Por la Iglesia; para que Jesucristo, único Salvador del mundo, conceda a todos sus miembros descubrir en el Bautismo que nos une nuestro ser cristiano y apostólico y la necesidad de vivir en una comunión sin fisuras. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones; para que en la oración y en la vida diaria, los jóvenes descubran al Señor que los llama a estar con Él y a servir a su pueblo. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes de nuestro mundo; para que reconozcan que el poder les viene de Dios, que Él conoce sus intenciones y que quiere que gobiernen con justicia y rectitud, trabajando por la causa de la paz. Roguemos al Señor.
4. Por los que padecen el horror de la guerra, la tortura o la persecución; para que se respete su dignidad y encuentren en Cristo y en los cristianos el consuelo y la amistad. Roguemos al Señor.
5. Por cada uno de nosotros; para que seamos capaces de poner toda nuestra confianza en el Señor y de abandonarnos en sus manos. Roguemos al Señor.

Escucha, Señor, nuestras oraciones y haz que, iluminados con la claridad de Cristo, llevemos luz a nuestros hermanos, para que, conociendo la verdad, el camino y la vida, se adhieran a Él sin reservas. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Alimentados con el pan de los fuertes, en la celebración de los santos mártires, te pedimos humildemente, Señor, que, unidos firmemente a Cristo, trabajemos en la Iglesia por la salvación de todos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Martes 21 de septiembre

San Mateo, apóstol y evangelista. FIESTA

Color rojo. Misa y lecturas propias de la fiesta (leccionario V). Gloria.

Prefacio II apóstoles. Plegaria Eucarística III.

Monición de entrada y acto penitencial: Celebramos hoy la fiesta del Apóstol san Mateo, recaudador de impuestos y explotador a sueldo de los romanos, quien fue sorprendentemente llamado por el Maestro, abandonando su trabajo y marchándose con Él, siendo testigo de su obra salvadora, de su muerte y resurrección; y pudiendo así anunciar por escrito a todo el mundo la Buena Noticia de Jesús por medio de su evangelio, haciendo ver, sobre todo a los mismos judíos, cómo en Cristo Jesús se cumplen todas las promesas del Antiguo Testamento.

Con gozo, reafirmemos hoy nuestra fe en Jesús, la fe que nos ha llegado por el testimonio de los apóstoles, la fe que también nosotros estamos llamados a vivir y anunciar. Y para mejor hacerlo,

comencemos la celebración de la Eucaristía reconociendo que nuestra fe y nuestras obras no siempre van unidas, que a menudo cometemos fallos en la vida y que nuestro apostolado cristiano deja mucho que desear. Por eso, con humildad y sencillez, pedimos perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú que fortaleces a tu Iglesia con el ejemplo de los Apóstoles
- Tú que por medio de los Apóstoles nos has hecho llegar la Buena Noticia
- Tú que resucitado de entre los muertos eres vida para todos los que te siguen.

Gloria

Colecta: Oh Dios, que en tu infinita misericordia te dignaste elegir a san Mateo para convertirlo de publicano en apóstol, concédenos que, fortalecidos con su ejemplo y su intercesión, podamos seguirte siempre y permanecer unidos a ti con fidelidad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Unidos en la fe de los Apóstoles, y fieles a la enseñanza que de ellos hemos recibido, oremos a Dios nuestro Padre, que tiene poder para transformar la vida y el corazón de los hombres.

1. Para que la Iglesia y el mundo entero acojan con docilidad la palabra de Jesús, a quien san Mateo, en su Evangelio, nos presenta como nuevo Moisés y el único Maestro. Roguemos al Señor.
2. Para que haya jóvenes capaces de oír la invitación del Señor a seguirlo más de cerca e ir en pos de sí. Roguemos al Señor.
3. Para que el mensaje del Evangelio arraigue en el corazón de todos los gobernantes, y los transforme según la medida del amor de Dios. Roguemos al Señor.
4. Para que san Mateo interceda por los pecadores, por los que no tienen fe o viven como si no la tuvieran, por los que reciben el anuncio del Evangelio, por los que buscan la verdad. Roguemos al Señor.
5. Para que todos nosotros nos veamos protegidos por la oración de los Apóstoles, e iluminados por sus enseñanzas sepamos expresar nuestra fe con signos y palabras. Roguemos al Señor.

Señor, Dios de nuestros padres, que has querido que el testimonio de los Apóstoles fuera columna y fundamento del nuevo Israel, la Iglesia de tu Hijo, escucha nuestras oraciones y, por la intercesión del Apóstol san Mateo, da cumplimiento a nuestras súplicas. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Hemos participado, Señor, de la alegría saludable que experimentó tu apóstol san Mateo al tener de invitado en su casa a mismo Salvador; concédenos seguir alimentándonos siempre con el Cuerpo y la Sangre de Cristo, que no ha venido a llamar a los justos, sino a los pecadores. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Señor, que se alegren tus fieles porque Tú glorificas a los miembros del Cuerpo de tu Hijo; y, pues devotamente celebran la memoria de los santos, concédeles gozar un día con ellos de tu gloria eterna. Por Jesucristo nuestro Señor.

Miércoles 22 de septiembre

Misa de feria

Color verde. Misa de la semana I. Lecturas de feria. Prefacio común I.

Monición de entrada y acto penitencial: Todos hemos sido invitados para sentarnos a una misma mesa y comer juntos el Pan bajado del cielo que es el Cuerpo de Cristo. Todos los que comemos de este Pan nos unimos a Cristo, el Cordero de Dios que se entrega a la muerte para que el mundo tenga verdadera vida. Que el Señor nos ayude a comprender lo que vamos a celebrar y nos dé fuerzas para cumplir el compromiso que contraemos al aceptar la invitación de sentarnos a su propia mesa. Y para celebrar dignamente estos sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados.

- Tú que quieres salvar a todos los hombres
- Tú que nos amas a todos sin distinción de personas
- Tú que estás siempre dispuesto a perdonar nuestras faltas

Colecta: Muéstrate propicio, Señor, a los deseos y plegarias de tu pueblo; danos luz para conocer tu voluntad y la fuerza necesaria para cumplirla. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Movidos por el Espíritu de Cristo, que nos es dado para no desfallecer en la proclamación del Reino de Dios, supliquemos al Padre por nuestro mundo.

1. Para que la comunión del Santo Padre con los obispos y los cristianos de todo el mundo sea un signo creíble del amor de Dios que une, fortalece y afianza en la verdad y en el amor. Roguemos al Señor.
2. Para que el Señor, que conduce la barca de su Iglesia, la enriquezca con abundantes y santas vocaciones que, confiando en su Palabra, no teman dejarlo todo para seguirlo. Roguemos al Señor.
3. Para que los gobernantes de las naciones no permanezcan indiferentes ante los sufrimientos del mundo y se dejen interpelar por las justas demandas de los más pobres y desvalidos. Roguemos al Señor.
4. Para que los que viven en la miseria, sin alimento, vivienda digna ni educación se vean libres de estos males y no decaigan en la esperanza de un mañana mejor. Roguemos al Señor.
5. Para que, hermanados en torno a la mesa del altar, Jesús nos dé su Espíritu, nos haga reconocer su presencia en nuestra historia y nos acerque más a Él. Roguemos al señor.

Escucha, Señor, las oraciones de tus fieles, haz que sepamos reconocerte en nuestros hermanos, especialmente en los que sufren, y no permitas que nunca nos apartemos de Ti. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Te suplicamos, Dios todopoderoso, que concedas a quienes alimentas con tus sacramentos la gracia de poder servirte llevando una vida según tu voluntad. Por Jesucristo nuestro Señor.

Jueves 23 de septiembre: San Pío de Pietrelcina (el Padre Pío). MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Misa propia (v. apéndice del calendario litúrgico). Lecturas de feria.

Prefacio I de los santos. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada: Hacemos hoy memoria de san Pío de Pietrelcina, conocido popularmente como el Padre Pío, religioso capuchino del convento de san Giovanni Rotondo, quien, fiel al espíritu que transmitió a todos sus hijos san Francisco de Asís, entregó su vida únicamente al ministerio sacerdotal, siendo el iniciador de los grupos de oración y fundador de un hospital, y que recibió el don de las llagas, que permanecieron abiertas y sangrantes en sus manos y costado por espacio de cincuenta años. Nosotros también estamos llamados, como san Pío, a la santidad de vida; sin embargo, fallamos a menudo en nuestro camino hacia ella. Por eso, iniciamos la celebración de los sagrados misterios de la Eucaristía pidiendo perdón a Dios por nuestros pecados.

Colecta: Oh Dios, que has otorgado a san Pío de Pietrelcina la gracia de participar de manera especial en la Pasión de tu Hijo, concédenos, por su intercesión, transformarnos por la muerte de Jesús para ser partícipes de su resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Conscientes de la precariedad de nuestra existencia y de la limitación de nuestro saber, invoquemos a Dios nuestro Padre, fuente de la sabiduría y origen de todo bien.

1. Para que la Iglesia manifieste siempre el rostro misericordioso de Dios, que quiere que todos los hombres se salven. Roguemos al Señor.
2. Para que los jóvenes se dispongan a arriesgar su vida en la construcción del Reino y, con su entrega decidida y generosa construyan la Iglesia, promuevan el bien y den testimonio del amor puro y verdadero. Roguemos al Señor.
3. Para que nuestras autoridades nacionales y municipales gobiernen con sabiduría, promuevan la paz, hagan respetar los derechos y la dignidad de todos los hombres. Roguemos al Señor.
4. Para que en todas las familias se eduque en la libertad, el respeto y el amor y sean células vivas que transformen nuestra sociedad. Roguemos al Señor.
5. Para que la Buena Noticia de Jesucristo se cumpla en nuestras vidas, nos renueve y nos haga colaboradores celosos de la evangelización. Roguemos al Señor.

Escucha, Padre, nuestras súplicas, y danos tu gracia y tu amor para descubrirte en nuestra existencia y vivir en el amor sin límites. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Ven, Señor, y protege con amor solícito al pueblo que has santificado en esta celebración, para que conserve siempre los dones que ha recibido de tu misericordia. Por Jesucristo nuestro Señor.

Viernes 24 de septiembre

Misa de la Virgen María de la Merced

Color verde. Misas de Santa María nº 43. Lecturas de feria. Prefacio propio. Plegaria Eucarística II

Monición de entrada y acto penitencial: Celebramos hoy la memoria de nuestra Señora, la Virgen María, Madre de Dios y Madre nuestra bajo el título de la Merced, que siempre nos acompaña en nuestro caminar. Y ahora, al comenzar la Eucaristía, cada uno de nosotros nos disponemos a abrirnos a Dios desde la verdad y la totalidad de nuestra vida; y en unos momentos de silencio, le pedimos perdón por nuestros pecados para ser verdaderamente libres.

Yo confieso...

Colecta: Padre misericordioso, que enviaste al mundo a tu Hijo Jesucristo, Redentor de los hombres, con la maternal cooperación de la Virgen María, concede a cuantos la invocamos con el título de la Merced mantenemos en la verdadera libertad de tus hijos que Cristo nos mereció con su sacrificio, y ofrecerla incansablemente a todos los hombres. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Elevemos ahora nuestras voces suplicantes a Dios nuestro Padre para pedirle con filial confianza por nosotros y por todos los hombres.

1. Por la Iglesia; para que anuncie, viva y transmita la vida que nos trajo Jesucristo y sea portadora de su paz hasta los confines del mundo. Roguemos al Señor.
2. Por los que son llamados por Jesús para seguirlo más de cerca; para que con generosidad renuncien a sí mismos y no antepongan nada a la invitación del Señor. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes de los pueblos; para que administren rectamente la justicia que viene de Dios, trabajen por la paz, que es Jesucristo, y en todo momento se vean asistidos por el Espíritu de sabiduría y ciencia para obrar con rectitud. Roguemos al Señor.
4. Por los que viven esclavos de sus propias pasiones, por los que no tienen libertad, por los que no pueden dejar la droga o el alcohol; para que la luz de Cristo los ilumine y su gracia los fortalezca para poder comenzar una vida nueva. Roguemos al Señor.
5. Por cada uno de nosotros, miembros de la Iglesia de Cristo; para que aportemos, con apertura a la gracia y empeño por la santidad, savia nueva a la humanidad. Roguemos al Señor.

Escucha Señor nuestras oraciones, guía a tu pueblo por tus caminos y haz que, reconociéndote presente en cada momento de nuestra vida, te sirvamos con rectitud de corazón. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Recibido el sacramento de la redención y de la vida, te pedimos, Señor, por intercesión de la Virgen María de la Merced, que nos concedas cooperar más intensamente al misterio de la salvación de los hombres y ser admitidos en la gloria de tu Reino. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 25 de septiembre

Misa de la Virgen María, Madre del amor hermoso

Color verde. Misas de la Virgen María nº 36. Lecturas de feria. Prefacio propio. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Honramos hoy a la Virgen María, Madre de Dios, Madre del amor hermoso, a quien el Señor ha bendecido más que a todas las mujeres de la tierra; y nos ponemos en presencia de Dios al comenzar la Eucaristía. Él nos ha reunido aquí como hijos suyos y nos dará, una vez más, la Palabra de vida y el Pan de Salvación. Reconozcamos ante Él que somos culpables y, por la intercesión de Santa María, la Virgen, refugio de pecadores, pidámosle perdón por nuestras faltas y que

nos llene del don de su Espíritu Santo, el mismo Espíritu que fecundó las entrañas virginales de Santa María.

Yo confieso...

Colecta: Señor Dios, en tu presencia resplandece toda hermosa la Virgen María, tu humilde sierva, gloria de tu Hijo y compendio de virtudes; concédenos procurar, como ella, todo lo que es verdadero y noble, para llegar un día ante ti, fuente de toda belleza y autor del amor hermoso. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Unidos en la fe y en el amor, roguemos al Padre de todos los hombres, para que renueve nuestros corazones, los mueva a la conversión y escuche las oraciones que le presentamos con confianza.

1. Para que la Iglesia no ignore ni olvide los errores cometidos, haga un sereno discernimiento a la luz del Evangelio y viva en la verdad, buscando la unidad de los cristianos. Roguemos al Señor.
2. Para que los consagrados por el Reino sirvan al Pueblo de Dios con una vida evangélica y cercana, y estimulen a los jóvenes a consagrarse en la Iglesia. roguemos al Señor.
3. Para que los gobernantes de las naciones y los responsables de la paz social renuncien a los intereses egoístas y favorezcan la justicia y la convivencia entre todos los pueblos. Roguemos al Señor.
4. Para que a quienes experimentan en sus corazones el odio, deseos de venganza o traición, la fuerza del Espíritu Santo los transforme, los abra a la gracia y le dé la paz que viene de Dios. Roguemos al Señor.
5. Para que los que compartimos esta celebración, en la que Cristo es el centro, permanezcamos en el amor y manifestemos con hechos y palabras que somos discípulos de su Evangelio. Roguemos al Señor.

Escucha, Señor, nuestras oraciones, vela bondadosamente por tu familia santa y, ya que la rescataste por los méritos de tu Hijo, concédenos dar nuestra vida para extender tu Reino en el mundo. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Te pedimos, Señor, que nos sea provechosa la ofrenda que te dedicamos, para que, recorriendo con la Virgen María el hermoso camino de la santidad, nos renovemos con la participación en tu vida divina y merezcamos llegar a la contemplación de tu gloria. Por Jesucristo nuestro Señor.

Domingo 26 de septiembre
DOMINGO XXVI DEL TIEMPO ORDINARIO

Color verde. Misa y lecturas propias del domingo. Gloria. Credo. Plegaria Eucarística IV.

Monición de entrada: Una vez más nos hemos reunido para celebrar la Eucaristía, que es celebrar que el Señor se hace presente en medio de nuestra vida cotidiana, para acompañarnos en nuestras ilusiones y nuestros temores, nuestras esperanzas y nuestros desengaños; y para acompañarnos también, de un modo especial, en nuestro esfuerzo por ser fieles al Evangelio.

Por eso ahora, al comenzar la celebración, reunidos como hermanos, debemos tener presente toda nuestra vida, todo lo que somos y todo lo que hacemos, y ponerlo con mucha confianza ante el Señor que nos ama, pidiéndole perdón por todos nuestros pecados.

- Tú que haces justicia a los oprimidos.
- Tú que das pan a los hambrientos.
- Tú que libertas a los cautivos.

Gloria

Colecta: Oh Dios, que manifiestas especialmente tu poder con el perdón y la misericordia, derrama incesantemente sobre nosotros tu gracia, para que, deseando lo que nos prometes, consigamos los bienes del cielo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Credo: Con el rezo del Credo, confesemos ahora nuestra fe, nuestra confianza y nuestra adhesión a Dios.

Oración de los fieles: Oremos con confianza a Dios Padre, que hace justicia a los oprimidos y da pan a los hambrientos, y pidámosle que nos haga cada vez más dóciles a su voluntad y nos enseñe a compartir los bienes que recibimos de Él.

1. Para que la Iglesia sepa dar a sus bienes un destino pastoral y social. Roguemos al Señor.
2. Para que los jóvenes encuentren en Jesús su modelo y guía y para que, fascinados por su amor, le sigan en la vida sacerdotal, religiosa o misionera. Roguemos al Señor.
3. Para que los gobernantes tengan el deseo de ser siempre justos, y los responsables de los pueblos tengan el sentido de la unidad de la familia humana. Roguemos al Señor.
4. Para que los ricos de nuestras sociedades opulentas y refinadas caigan en la cuenta de los pobres Lázarus, que están a las puertas de sus banquetes, esperando sus migajas. Roguemos al Señor.
5. Para que nuestro corazón no se vuelva de piedra, y seamos sensibles a la llamada de Dios a través de los pobres de este mundo. Roguemos al Señor.

Dios nuestro, que llamas por su propio nombre al pobre y desconoces el de quien vive en medio de las riquezas, escucha nuestras oraciones, haz justicia a los oprimidos y concédenos que, al escuchar tu palabra, creamos que Cristo ha regresado verdaderamente de entre los muertos y nos acogerá, al término de nuestros días, en el seno de nuestro padre Abraham. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Poscomunión: Que esta Eucaristía, Señor, renueve nuestro cuerpo y nuestro espíritu, para que participemos de la herencia gloriosa de tu Hijo, cuya muerte hemos anunciado y compartido. Por Jesucristo nuestro Señor.

Bendición solemne:

- La paz de Dios, que sobrepasa todo juicio, custodie vuestros corazones y vuestros pensamientos en el conocimiento y el amor de Dios y de su Hijo Jesucristo, nuestro Señor.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Lunes 27 de septiembre

San Vicente de Paúl, presbítero. MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Misa propia. Lecturas de feria. Prefacio de los santos pastores. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: San Vicente de Paúl, fundador de la Congregación de la Misión, conocida popularmente como los padres paules, y cuya memoria celebramos hoy, es uno de los santos que a lo largo de la historia mejor ha encarnado el amor de Cristo Jesús a los pobres; pues su vida destacó por su decisión de luchar contra las miserias físicas y morales del siglo diecisiete en Francia; siendo un auténtico héroe de la caridad cristiana, atendiendo a los presos, a los niños abandonados, a las víctimas de la guerra y de la miseria.

Nosotros también estamos llamados, como san Vicente de Paúl, a la santidad de vida; sin embargo, fallamos a menudo en nuestro camino hacia ella. Por eso, iniciamos la celebración de los sagrados misterios de la Eucaristía pidiendo perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú, defensor de los pobres.
- Tú, refugio de los débiles.
- Tú, esperanza de los pecadores.

Colecta: Señor, Dios nuestro, que dotaste de virtudes apostólicas a tu presbítero san Vicente de Paúl para que entregara su vida al servicio de los pobres y a la formación del clero, concédenos, te rogamos, que, impulsados por su mismo espíritu, amemos cuanto él amó y practiquemos sus enseñanzas. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Supliquemos ahora a Dios, fuente y origen de todo bien, que derrame su gracia en nuestro mundo para que, todo cuanto le oprime, pueda ser superado con fe y unido a la pasión redentora de Cristo.

1. Para que la Iglesia salga al encuentro de los pecadores y marginados y les manifieste el perdón y la misericordia de Dios. Roguemos al Señor.
2. Para que la voz inconfundible del Maestro resuene apremiante en el corazón de los jóvenes, y con generosidad lo sigan y contribuyan a que no se pierda ni uno solo de los redimidos por Él. Roguemos al Señor.
3. Para que los que rigen el gobierno de los pueblos amen la justicia, promuevan leyes que respeten la dignidad de la persona y el derecho a la vida y trabajen por la paz entre los pueblos. Roguemos al Señor.
4. Para que el Señor fortalezca a los enfermos, dé su paz a los agonizantes, el don de la fe a los que no lo conocen y la vida eterna a todos los difuntos. Roguemos al Señor.
5. Para que pongamos nuestra confianza en el Señor y junto a todos los cristianos extendamos el Evangelio de Jesucristo con el testimonio de nuestras vidas y con nuestra perseverancia en la oración. Roguemos al Señor.

Escucha Padre nuestras súplicas, haznos solidarios con los que sufren y acogedores con nuestros hermanos, no permitas que nos alejemos de Ti ni que se enfríe el fuego de tu amor en nuestras vidas. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Tú, que nos has alimentado con los sacramentos del cielo, concédenos, Señor, que, a ejemplo de san Vicente de Paúl, y ayudados por su protección, imitemos a Jesucristo, tu Hijo, anunciando el Evangelio a los pobres. Por Jesucristo nuestro Señor.

Martes 28 de septiembre
Misa por los religiosos

Color verde. Misas por diversas necesidades n° 10. Lecturas de feria. Plegaria Eucarística V/b.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy vamos a ofrecer la Eucaristía de una forma muy especial por los religiosos, esos hombres y mujeres que, fieles a la llamada de Dios, se han consagrado por entero al Señor siguiendo los consejos evangélicos de pobreza, castidad y obediencia; para que perseveren en vivir plenamente su consagración bautismal mediante la práctica de estos consejos, y sigan siendo, desde su actividad en el mundo, o retirada en el claustro, un don divino que ha recibido la Iglesia. Comencemos pues la celebración de la Eucaristía poniéndonos en la presencia del Señor, y pidiéndole humildemente perdón por todos nuestros pecados.

- Tú que te has hecho pobre por amor.
- Tú que has obedecido en todo la voluntad del Padre.
- Tú que has vivido castamente en el cuerpo y en el espíritu.

Colecta: Oh Dios, que inspiras y realizas todos los buenos deseos, dirige a tus hijos por el camino de la salvación y haz que cuantos se entregaron a ti, abandonándolo todo, sigan a Cristo, renuncien al poder del mundo y te sirvan a ti y a sus hermanos con espíritu de pobreza y humildad de corazón. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Invoquemos a Dios Padre, y presentémosle nuestras oraciones para que derrame su misericordia sobre nosotros y sobre nuestra sociedad.

1. Por nuestro Papa N. y por nuestro Obispo N. ; para que nunca les falte la ayuda de Dios y el apoyo del pueblo cristiano para conducir con acierto la barca de la Iglesia. Roguemos al Señor.
2. Por los que son llamados por Jesús para seguirlo más de cerca; para que con generosidad renuncien a sí mismos y no antepongan nada a la invitación del Señor. Roguemos al Señor.
3. Por los dirigentes de las naciones y de los organismos internacionales.; para que su esfuerzo por lograr la paz e instaurar la justicia, alcance a los hombres y mujeres del mundo entero. Roguemos al Señor.
4. Por los que sufren enfermedad, depresión, abandono; por los emigrantes, los refugiados y los perseguidos; para que encuentren refugio en Dios y ayuda en los que tienen cerca. Roguemos al Señor.
5. Por los que estamos reunidos en oración; para que no nos desentendamos de las necesidades de los demás, sino que por el contrario, lo que aquí celebramos nos empuje a tender la mano a quien nos pide ayuda. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que con corazón de Padre sales a nuestro encuentro y en tu Hijo quisiste hacernos hijos tuyos; escucha nuestras oraciones y permítenos vivir según tu Espíritu y ser portadores de paz, perdón, serenidad y gozo para todos los hombres. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, te suplicamos concedas a tus hijos, que se juntan en tu amor y participan en un mismo pan, la gracia de animarse mutuamente a la práctica de la caridad y de las buenas obras, para que puedan presentarse en todas partes como verdaderos testigos de Cristo en una vida santa Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Miércoles 29 de septiembre
Santos arcángeles Miguel, Gabriel y Rafael. FIESTA
Color blanco. Misa y lecturas de la fiesta (leccionario V). Gloria.
Prefacio de los ángeles. Plegaria Eucarística III.

El Dios de los cielos, a quien alaban el coro de los Ángeles y los Arcángeles, esté hoy y siempre con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Celebramos hoy la fiesta de los santos Arcángeles san Miguel, cuyo nombre significa “quién como Dios”, fuerte protector de la Iglesia contra las asechanzas e insidias del demonio; san Gabriel, mensajero de Dios, que anunció a María y al mundo la inauguración de los tiempos mesiánicos; y san Rafael, medicina de Dios, compañero de Ruta de la Iglesia, que todavía peregrina por este mundo.

Celebrándolos a ellos, celebramos al mismo tiempo la grandeza de Dios, el santo de los santos, a quien alaban eternamente los coros de los ángeles.

Bendigamos, pues, al Señor con todos sus ángeles, poderosos ejecutores de sus órdenes, prontos a la voz de su palabra y, en silencio, pongámonos en la presencia del Altísimo para celebrar esta Eucaristía, y con humildad y sencillez, reconozcámonos pecadores, e imploremos el perdón de Dios.

- Tú que eres el Camino que conduce hacia el Padre.
- Tú que eres la Verdad que ilumina los pueblos.
- Tú que eres la Vida que renueva el mundo.

Gloria.

Colecta: Oh Dios, que con admirable sabiduría distribuyes los ministerios de los ángeles y los hombres, te pedimos que nuestra vida esté siempre protegida en la tierra por aquellos que te asisten continuamente en el cielo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Presentemos a Dios nuestras oraciones y dejemos que suban hasta su presencia por manos de sus Santos Arcángeles, para que conduzca nuestra vida y la de toda su Iglesia con todo su amor.

1. Para que San Miguel proteja a la Iglesia peregrina en la lucha contra el mal; san Rafael la acompañe en su avanzar por los caminos de la humanidad y san Gabriel la guíe para llevar a todos el camino del evangelio. Roguemos al Señor.
2. Para que los que son llamados por Jesús para seguirlo más de cerca; con generosidad renuncien a sí mismos y no antepongan nada a la invitación del Señor, sino que permanezcan siempre atentos y prontos, como los santos Arcángeles, a la voz de su llamada. Roguemos al Señor.
3. Para que los gobernantes y los que tienen poder y capacidad de decisión en nuestro mundo sean dóciles a la ley inscrita en sus corazones y promuevan la justicia, el bien y la paz. Roguemos al Señor.
4. Para que los santos Arcángeles protejan a los que se sienten tentados o atribulados, y acompañen en la hora de la muerte a los agonizantes. Roguemos al Señor.
5. Para que al final de nuestra vida, los santos Arcángeles nos reciban en el paraíso y nos introduzcan en la ciudad santa de Jerusalén. Roguemos al Señor.

Padre bueno y Dios eterno, escucha las oraciones de tu pueblo que espera con confianza tu ayuda; danos tu gracia y tu verdad para que nunca nos apartemos de Ti; y haz que tus santos Arcángeles, ministros

gloriosos de tu poder de salvación, nos ayuden en el peregrinar de esta vida y nos conduzcan después a la patria verdadera. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Que nos fortalezca, Señor, el pan celestial con que nos has alimentado, para que caminemos seguros por la senda de la salvación bajo la fiel custodia de tus ángeles. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Vuelve, Señor, hacia ti el corazón de tu pueblo; y Tú que le concedes tan grandes intercesores no dejes de orientarle con tu continua protección. Por Jesucristo nuestro Señor.

Jueves 30 de septiembre

San Jerónimo, presbítero y doctor. MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Misa propia. Lecturas de feria. Prefacio de los santos pastores. Plegaria Eucarística II.

El Dios de la vida y del amor, que se nos ha revelado en su Hijo Jesucristo, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hacemos hoy memoria en nuestra celebración de san Jerónimo, quien por su profundo conocimiento de la palabra de Dios, sus comentarios bíblicos y espirituales, mereció ser llamado doctor de la Iglesia. Su traducción latina de la Biblia, conocida popularmente como “la Vulgata”, sigue siendo hoy la traducción oficial de toda la Iglesia en occidente. Nosotros también estamos llamados, como san Jerónimo, a la santidad de vida; sin embargo, fallamos a menudo en nuestro camino hacia ella. Por eso, iniciamos la celebración de los sagrados misterios de la Eucaristía pidiendo perdón a Dios por nuestros pecados.

Colecta: Oh Dios, Tú que concediste a san Jerónimo una estima tierna y viva por la Sagrada Escritura, haz que tu pueblo se alimente de tu palabra con mayor abundancia y encuentre en ella la fuente de la verdadera vida. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Conscientes de la precariedad de nuestra existencia y de la limitación de nuestro saber, invoquemos a Dios nuestro Padre, fuente de la sabiduría y origen de todo bien.

1. Por la Iglesia, por todos los que la formamos, desde el Papa y los obispos hasta cada uno de los cristianos y cristianas; para que cada día aumente nuestra fe y nuestra adhesión a Jesús para poder ser testigos suyos en el mundo, y surjan vocaciones santas a los diferentes estados de la vida cristiana. Roguemos al Señor.
2. Por nuestro país, por nuestros gobernantes y por todos aquellos que tienen encomendada alguna tarea o responsabilidad pública; para que ejerzan su misión con espíritu de servicio para el bien de todos los ciudadanos. Roguemos al Señor.
3. Por todos aquellos que sufren por cualquier motivo: los enfermos, los que están solos, los que pasan dificultades económicas o familiares, los inmigrantes, los que no les salen bien las cosas...; para que encuentren en su fe y en nosotros la fuerza que necesitan. Roguemos al Señor.
4. Por todos aquellos que no conocen a Jesús, o se han alejado de él, o no han descubierto su mensaje más profundo; para que con la ayuda de Dios y el testimonio de los cristianos puedan llegar a gozar de la felicidad que produce seguirle. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros; para que renovemos cada día nuestro compromiso para hacer un mundo mejor animados por la luz y la fuerza del Espíritu de Jesús resucitado. Roguemos al Señor.

Escucha, Padre, nuestras súplicas, y haznos generosos en la entrega, solidarios con los más pobres y celosos testigos del Evangelio. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Esta Eucaristía que hemos celebrado, Señor, al venerar con gozo la memoria de san Jerónimo, mueva el corazón de tus fieles para que, atentos a la divina palabra, conozcan el camino que deben seguir y, siguiéndolo, lleguen a la vida eterna. Por Jesucristo nuestro Señor.